



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

**ISSN 2250 8562**

**Año 17 - N° 02**  
**Año 2019**

Repositorio Hipermedial - UNR

Comunidad: Consejo de Investigaciones - CIUNR

Sub-Comunidad: CIUNR - Ciencias Sociales y Humanísticas

Director: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

**Año 17 - N° 02**

**EDITORIAL**

Tenemos el agrado de presentar a continuación un artículo titulado “*¿Culpable o inocente? Algunas consideraciones sobre el síntoma y el delirio de persecución*” cuya autoría corresponde a Santiago Gutiérrez. Tal como se ha indicado oportunamente, se trata de un trabajo escrito final presentado al concluir el Ciclo 2018/2019 del Curso Teórico-Práctico “*Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental*” dirigido por Dr. Mario Kelman en el marco del Programa “*Problemáticas Contemporáneas: Psicoanálisis, Ciencia y Ciencia Cognitiva*” perteneciente al Centro de



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

---

Estudios Interdisciplinarios de la Universidad Nacional de Rosario (CEI-UNR).

La trama del texto presenta, despliega y articula preguntas orientadas por la práctica y dirigidas a una lectura atenta y comprometida de la teoría. En ello, radica una posición responsable y ética. El autor ciñe, a través de las cuestiones planteadas, la potencia de las elaboraciones de Sigmund Freud y de Jacques Lacan, hallando en ellas un hilo que permite situar un rasgo fundamental en la clínica.

Invitamos a la lectura en el contexto de una publicación que reúne trabajos escritos elaborados por practicantes concernidos en el real ineludible de la clínica.

RAFAEL ECHAIRE CURUTCHET

Integrante del Comité Editorial  
Revista Digital “Lecturas”

Integrante del equipo docente del Curso Teórico-Práctico  
“Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental” - CEI-UNR

---

Nota: La editorial no se responsabiliza por los contenidos y la legitimidad de los textos publicados, siendo responsabilidad de cada autor.



UNR Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

---

## ¿CULPABLE O INOCENTE?

### ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL SÍNTOMA Y EL DELIRIO DE PERSECUCIÓN

SANTIAGO GUTIÉRREZ

[lic.santiagogutierrez@gmail.com](mailto:lic.santiagogutierrez@gmail.com)

Licenciado en Psicología

---

#### Palabras Clave:

Psicoanálisis - Síntoma - Delirio - Culpabilidad

---

El presente ensayo intenta recoger y elaborar algunos de los efectos producidos en las clases trabajadas en el Curso Teórico-Práctico “*Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental*”. Las mismas tuvieron lugar en Rosario durante el período comprendido entre 2018 y 2019. Desde su comienzo hasta esta parte, dicha experiencia continúa suscitando especial interés en su eje central, a saber, el estatuto del síntoma como orientador de la práctica clínica.



A los fines de delimitar nuestro campo de estudio, comenzaremos señalando algunas nociones que consideramos fundamentales -trabajadas tanto en Freud como en Lacan- para el estudio de estos dos modos de padecimiento. En cuanto al desarrollo, continuaremos situando las diferencias en los mecanismos que operan en las neurosis y en las psicosis a partir de la lectura que hacemos de la enseñanza de Lacan durante el período de 1955-1973. Finalmente, nuestra apuesta estará destinada a distinguir las diferencias presentes en ciertos síntomas obsesivos y aquellos que se presentan como propios de la paranoia, nos referimos a los delirios de persecución. Para esto último, nos ha sido útil *Estudios sobre las psicosis*, una compilación que reúne varios escritos de Colette Soler (2014).

¿De qué sujeto se trata en el Psicoanálisis? La respuesta a esta pregunta puso *patas arriba* -entre otros campos del saber- a la Filosofía, la Psicología, la Antropología y la Ciencia, podríamos decir que gran parte del pensamiento occidental fue herido por esta ineluctable daga. El descubrimiento/invencción del inconsciente freudiano subvirtió por completo la idea que hasta entonces se tenía del sujeto. Es a partir de Freud que concebimos al sujeto como escisión, habitado por un saber inconsciente, reprimido, el cual es susceptible de retornar como síntoma. Será a través del síntoma, de las inhibiciones, de la angustia, nuestro medio de acceso - en análisis- a una verdad de estructura, subjetiva, traumática.

Se sabe que Freud abogaba por la dimensión terapéutica en el campo de las neurosis pero no así con la misma potencia en el trabajo con las psicosis. A partir de Lacan, quien no retrocedió ante las psicosis, comenzamos a leer la psicopatología de Freud en términos de estructura, de una estructura que es efecto del lenguaje; es el inconsciente estructurado como un lenguaje.

Freud llamó *represión* [*Verdrängung*] al mecanismo primordial de las neurosis, la cual implica la sustracción de la satisfacción pulsional. En un segundo tiempo, como defensa, la represión impide el acceso de ciertas representaciones pulsionales al sistema psíquico consciente, y en un tercer tiempo, como fuente de



malestar, este mecanismo se presenta como la principal vía para la formación de síntomas. Para Lacan tanto la represión como el retorno de lo reprimido son una misma cosa, concibiendo al síntoma como la lengua que permite expresar la represión; las neurosis son, estrictamente, un hecho de lenguaje.

Con Freud advertimos que el síntoma es rico en sentido, el cual es conformado por vivencias o deseos sexuales que tienden a mantenerse inconsciente. Dicho esto, nos interesa conservar lo siguiente: los neuróticos obtienen de sus síntomas una satisfacción sexual sustitutiva. A partir de aquí es menester pensar la noción de goce -cara a Lacan- como una satisfacción paradójica en tanto se enlaza al síntoma y a la pulsión de muerte. En esto se percibe la incidencia mortificante del lenguaje. El síntoma ya es en sí un tratamiento del goce, siendo la cara significativa del síntoma la que opera como metáfora (operación simbólica de sustitución) de lo real (1).

En el caso de las neurosis nos animamos a hacer la siguiente lectura acerca de la formulación de su origen: la sustracción y eventual pérdida que supone la represión originaria está asociada, en primera instancia, al goce interdicto por la castración. Mientras que en Freud es al niño -por medio de la amenaza de castración- a quien se le prohíbe el acceso a la madre, Lacan señala a la madre como el blanco a ser privada de su objeto -niño-falo-. Ni Freud ni Lacan pudieron, en este punto, prescindir del padre, ya sea como presencia ya sea como función, ambos como soportes de una ley que a sus efectos prohíbe, y que al prohibir impone una modalidad singular que regula el goce y el deseo sexual. En otras palabras, la negativización que produce la extracción de goce del cuerpo, promueve la búsqueda del objeto plus-de-goce -fantasmático- fuera del cuerpo. El lenguaje introduce la falta real en el cuerpo pero también la inapropiación de goce, lo cual supone la

---

(1) La concepción del síntoma como metáfora de lo real es correlato de nuestro recorrido por el Curso Teórico-Práctico "*Práctica Clínica e Intersecciones en el Campo de la Salud Mental*" (2018-2019).



imposibilidad de un goce pleno y la no complementariedad de goces en el encuentro con el Otro sexo.

Lo que aquí ya se logra advertir es que el sujeto neurótico se constituye de algún modo culpable de un goce incestuoso al cual se le da existencia a partir de la ley misma que lo prohíbe. La castración de goce es entonces una operación de corte que funda la estructura y que produce una falta real, irreductible, a la cual Lacan designa como *a*. Los reencuentros posibles -aunque imposibles- del sujeto con *a* serán mediante un fantasma que haga las veces de soporte imaginario de esa búsqueda o frente a la angustia que, como afecto, será su única traducción subjetiva.

El viviente es modificado por el impacto del lenguaje, lenguaje que lo antecede y que a pesar de no serle propio, lo constituye. Su llegada al mundo lo abre a los avatares de la transmisión.

Retomando lo antes mencionado a propósito de la función paterna, introducida por Lacan (2015) en su Seminario *Las formaciones del inconsciente*, nos remitimos ahora a la operación que dicha función produce: la metáfora paterna. Se trata de una operación de sustitución donde el Significante del Nombre-del-Padre ocupa el lugar -vacío- previamente simbolizado del Deseo de la Madre. La metáfora paterna es correlato de la *Behajung* o primera inscripción simbólica, y da lugar a que un sujeto pueda habitar una cadena significativa, como así también para que advenga, o no, un sujeto al cual se le estructure un inconsciente como discurso del Otro. A partir de esta sustitución metafórica, el niño hace un pasaje de ser el falo imaginario de su madre a identificarse al padre en tanto portador del falo. El falo -simbólico- se comportará de aquí en más como aquel que designa como un todo los efectos del significado -significación fálica-.

Podemos decir que en las psicosis las cosas son algo diferentes. Ellas distan de las neurosis tanto en sus mecanismos como en sus retornos. En ella se produce un rechazo del inconsciente, lo que Freud denominó *Verwerfung*. Lacan utiliza el



término *forclusión* para referirse a que lo rechazado del orden Simbólico es justamente el Significante del Nombre-del-Padre. Ya no es la sustitución de un significante al lugar de otro, sino la falta radical del mismo, un agujero en la significación fálica -orden simbólico-. Lo imaginario aparece aquí como sostén de su posición sexuada, como frágil soporte del sujeto, quien frente a la aparición de un llamado a la función paterna que interrogue su existencia, podría sucumbir a la aparición de delirios, alucinaciones, fenómenos afines al desencadenamiento de dicha estructura. En las psicosis, al no haberse producido una castración de goce como pérdida fundamental, no habrá recorrido de la pulsión ni intento de reintroducir el goce perdido, tampoco habrá síntoma en el sentido neurótico. Por tanto, se infiere en la posición psicótica otro paso por el lenguaje, otro modo de relacionarse con el Otro de la palabra, otra forma de hacer lazo con el semejante, en consecuencia, otra erótica.

Resulta pues más claro el panorama para intentar situar algunas diferencias entre la posición neurótica obsesiva y la relativa al sujeto paranoico respecto del Otro. ¿Qué es, acaso, aquello que retorna tanto en una como en otra y de qué manera? Nos interesamos en la culpabilidad para dilucidar sus diferencias.

Colette Soler en *Estudios sobre las psicosis* (2014) profundiza en este tema a propósito de la clínica diferencial de la culpabilidad y nos señala que su localización es -no sin razón- en la articulación del sujeto y el goce. En el caso de las neurosis, el paso del *infans* por el campo del Otro supone la castración y la regulación del goce, es decir que en el nivel en el cual se conjuga incesto y parricidio yace una frontera entre el goce y su limitación. He aquí donde la autora localiza la culpa, precisamente allí donde podría producirse la transgresión de un límite de goce.

El neurótico -particularmente el obsesivo- padece por adjudicarse mediante autoreproches las consecuencias queridas o no de sus actos, realizados, evitados o postergados, y toma a su cargo el goce implicado. Eso sí, muy cerca del pecado pero lejos de su responsabilidad.



Freud descubre que la necesidad de castigo presente en estos modos en los cuales el neurótico se atormenta tiene su basamento en el sentimiento de culpabilidad inconsciente. Es en el trabajo con las neurosis donde nos encontramos con aquellos casos que ya habiendo sido señalados por Freud todavía se presentan en nuestra clínica. Por ejemplo, algunos sujetos comienzan a padecer a partir de haber alcanzado una conquista que concierne a su deseo. En este caso, encuentran en el fracaso la subjetivación de la culpa por la posibilidad de adentrarse en lo que en algún momento fue prohibido, a saber, la superación del padre. Freud menciona también la posibilidad de que haya sujetos que incurran en delitos, siendo la búsqueda del castigo, un modo para aliviar el sentimiento de culpa ignorado que los motiva.

Como un paréntesis, cabe destacar que hoy también nos encontramos con sujetos que sufren por no gozar como deberían e incluso por no gozar demasiado. El discurso capitalista bajo la égida del Mercado se erige como una voz imperativa, la cual ordena gozar a cualquier costo. El sujeto se extravía en una búsqueda imposible, culpable de no saber gozar, ignorante cada vez más del defecto de goce del cual parte y del exceso al cual es conducido.

Y ¿qué podemos decir de la posición del sujeto en la paranoia? Lo que primero nos llama la atención como contrapunto de las neurosis, es su inconfundible inocencia. El paranoico lejos está del autoreproche, de la búsqueda de sanciones, o del fracaso de los que triunfan. La culpabilidad no es cosa suya, sino que efectivamente se siente víctima.

Ahora bien, ¿víctima de qué y de quién? En primera instancia la inocencia del paranoico se articula a cierta sospecha de que hay algo que sucede, pero que no logra comprender de qué se trata. Del momento de perplejidad se abre camino a la certeza de que sucede algo en el campo del Otro. Algo que le atañe pero que no le concierne, algo que se dirige hacia él pero con lo cual no se implica.





Soler (2014) nos recuerda que, en 1965, Lacan especifica el delirio en la paranoia mediante la siguiente fórmula: el paranoico identifica el goce en el lugar del Otro. Frente a este goce que lo acosa, el sujeto acusa a quien se lo supone, es decir a quien se ubica en el lugar del Otro. En este entrecruce de acusaciones, el sujeto imputa a esos otros que encarnan al Otro. ¿De qué los imputa? Justamente, de tomarlo como objeto de goce, a través de complejas fabulaciones, de reiteradas persecuciones que atentan contra él. La paranoia es efecto del rechazo de la pérdida de goce primordial, de una operación forclusiva que expulsa al Significante del Nombre-del-Padre y su función de castración de su universo simbólico, lo cual retorna en lo real como delirio. En este caso, lo no simbolizado retorna como persecución localizada en el Otro.

Por otro lado, retomando lo que sucede en las neurosis obsesivas en relación a la mirada vemos que, a diferencia de la paranoia en la cual no hay un circuito pulsional que intente recuperar el goce perdido, la pulsión escópica juega aquí un papel fundamental. En la clínica, se comprueba cómo el obsesivo goza de la mirada a partir de que se mira como supone que es mirado. De este modo, la mirada supuesta al Otro en ocasiones puede tornarse persecutoria, querellante. En algunos casos, se verifica que esta mirada está asociada al temor a ser *descubierto*, en otros, es el núcleo del cual parten ciertas inhibiciones.

Concluimos en un rasgo clínico diferencial: mientras el neurótico obsesivo padece aunque goza de los efectos culposos de una vigilancia sancionadora y normativa, el paranoico padece como víctima de una persecución que adjudica al Otro.



### *Referencias bibliográficas*

LACAN, J. (2015). *El Seminario Libro V "Las formaciones del inconsciente"* [1957-1958]. Buenos Aires: Paidós.

SOLER, C. (2014). *Estudios sobre las psicosis*. Buenos Aires: Manantial.

### *Bibliografía ampliatoria*

FREUD, S. (2012). *Obras Completas*. Cuatro tomos. L. López Ballesteros y de Torres (Trads.). Buenos Aires: Siglo XXI.

---- [1917] *Lecciones introductorias al Psicoanálisis. Parte III* (1917). T.3; pp. 2273-2412.

---- [1923] *La organización genital infantil. Adición a la teoría sexual*. T.3; pp. 2698-2700.

---- [1924] *La pérdida de realidad en la neurosis y en la psicosis*. T.4; pp. 2745-2747.

---- [1915] *La represión*. T.3; pp. 2053-2060.

---- [1916] *Varios tipos de carácter descubiertos en la labor analítica*. T.3; pp. 2413-2428.

LACAN, J. (2015a). *Clase "De un Dios que engaña y de uno que no engaña"*. En: J. Lacan *El Seminario Libro III "Las Psicosis"* [1955-1956] (pp. 89-106). Buenos Aires: Paidós.

---- (2015b). *Clase "No sin tenerlo"*. En: J. Lacan *El Seminario Libro X "La Angustia"* [1962-1963] (pp. 97-111). Buenos Aires: Paidós.

---- (2015c). *Clases "Los tres tiempos del Edipo I y II"*. En: J. Lacan *El Seminario Libro V "Las formaciones del inconsciente"* [1957-1958] (pp. 185-219). Buenos Aires: Paidós.

---- (2015d). *De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de las psicosis*. En: J. Lacan *Escritos II*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

PICCO, P. (2011). *Lacan y "su" significante*. Buenos Aires: Académica Española.

SOLER, C. (2014a). *El sujeto psicótico en el Psicoanálisis*. En: C. Soler *Estudios sobre las psicosis* (pp. 45-52). Buenos Aires: Manantial.

---- (2014b). *Inocencia paranoica e indignidad melancólica*. En: C. Soler *Estudios sobre las psicosis* (pp. 81-87). Buenos Aires: Manantial.



**UNR** Universidad  
Nacional de Rosario

Revista Digital  
**Lecturas**  
Psicoanálisis y Salud Mental

---

Dirección: Dr. Mario Kelman - Investigador CIUNR

Comité Editorial: Ps. Daniela Tanoni - Ps. Rafael Echaire Curutchet - Ps. Germán Fiderio

Comunicaciones a: [mariokelman@unr.edu.ar](mailto:mariokelman@unr.edu.ar)

ISSN 2250 - 8562